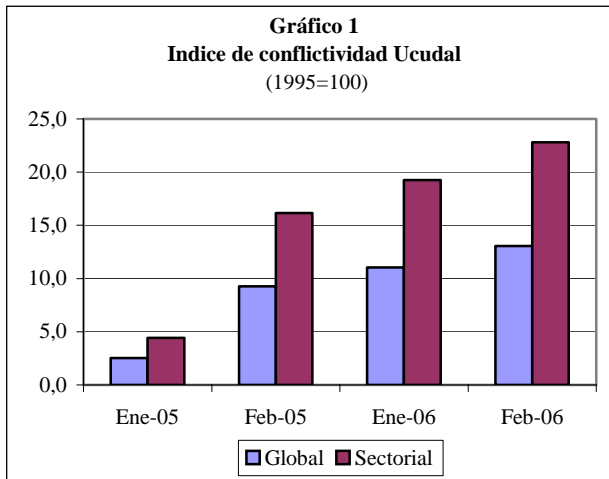


Conflictividad laboral Enero-Febrero 2006

1. Aumentó la conflictividad

En el bimestre enero-febrero de 2006 la conflictividad fue mayor que la del año anterior (en enero se multiplicó por cuatro respecto al 2005 y en febrero aumentó un 41%) (Gráfico 1). El número de conflictos fue más del doble, ya que en el primer bimestre se habían registrado 11 y en este año 26.



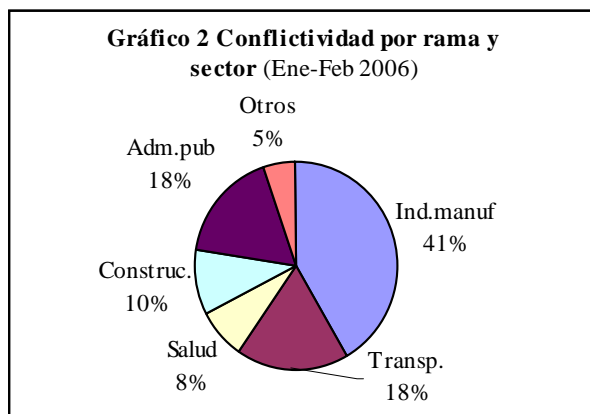
Considerando la tendencia de mediano y largo plazo, este aumento ubicó a la conflictividad en los niveles normales de esta época del año. El crecimiento no se explica por la elevada magnitud de la conflictividad actual sino por la extremadamente baja conflictividad del año anterior.

En enero y febrero se perdieron 33.483 jornadas laborales y se involucraron 37.632 trabajadores.

La característica más destacable del bimestre fue el número de conflictos que utilizaron la ocupación como herramienta de lucha. Del total de conflictos sectoriales, trece fueron ocupaciones. Además como la conflictividad del bimestre es baja, dada la época de vacaciones y licencias, las ocupaciones son estadísticamente importantes en el total de conflictos: representaron el 50% del número de conflictos y el 40% de las jornadas perdidas.

2. La conflictividad fue mayor en el sector privado

El 84% de la conflictividad del bimestre se registró en el sector privado. Se destacaron la industria manufacturera (41% del total) y el transporte de pasajeros (18%) (Gráfico 2). En el caso de la industria manufacturera ello se explica porque 9 de las 13 ocupaciones se registraron en este sector, aunque en distintas ramas.



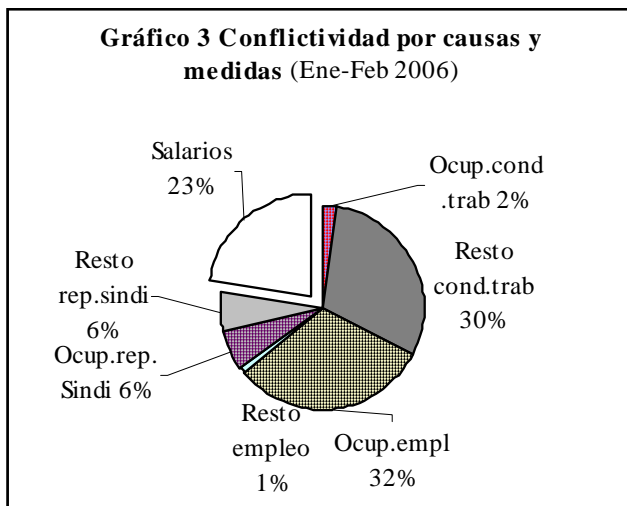
Por su parte en el transporte la conflictividad se explicó básicamente por un paro de todo el sector por el fallecimiento de un trabajador herido durante un robo en el mes de enero. Dentro del sector privado los siguió la construcción (10%) donde además de tres ocupaciones hubo un paro de actividades con la realización de una marcha en Maldonado en reclamo del ingreso del sindicato a las obras.

Por su parte en el sector público se destacó la Administración Pública con paros en la DGI en reclamo de la misma recuperación salarial que al resto de la Administración Central y paros en la Intendencia de Montevideo por la incorporación de mejoras en el Presupuesto quinquenal varias de las cuales fueron tenidas en cuenta.

3. Empleo y mejores condiciones de trabajo fueron las causas preponderantes

La tercera parte de la conflictividad del bimestre (33%) respondió a conflictos que tuvieron como eje la causa empleo, ya fuera por despido de trabajadores, por tercerizaciones o ante el

peligro de la pérdida de fuentes de trabajo. Como se aprecia en la Gráfica 3 la casi totalidad de los conflictos por empleo fueron ocupaciones de los lugares de trabajo. Otra tercera parte (32%) fueron conflictos por mejores condiciones de trabajo donde se registró el paro del transporte ya mencionado en reclamo de mayores medidas de seguridad. Salarios representó el 23% de los conflictos e incluyó los paros en la Administración Pública y en Casa de Galicia por atraso en los pagos



Por último, con una significación mayor a lo común, un 12% de la conflictividad del bimestre fue por represión sindical. Aquí la mitad fueron conflictos con ocupación y la mitad paro de actividades.

4. Perspectivas

La conflictividad es baja pese a que en la prensa su repercusión es muy elevada. Ello se explica porque el indicador de conflictividad se basa en las jornadas perdidas, por lo cual, su magnitud depende más de la cantidad de trabajadores que hacen paro y menos del tipo de medida sindicales.

En el bimestre se constata que los sindicatos eligieron como principal medida de movilización la ocupación de los lugares de trabajo. Esto ocurría en años pasados -en promedio en los últimos diez años en el 15% de los conflictos- pero en este bimestre la medida se adoptó en el 50% de los conflictos. Una pregunta importante es a qué responde este crecimiento.

Cuando un sindicato analiza las medidas de movilización a adoptar, entre los factores que considera están el riesgo que corre y la probabilidad que tiene de lograr sus objetivos. Las ocupaciones, actualmente, suponen un riesgo muy bajo para los trabajadores y los hechos indican que en la mayoría de los casos estos lograron lo que buscaban. La conclusión es que los sindicatos adoptaron las medidas adecuadas para el logro de sus objetivos, por lo menos en lo inmediato. En qué medida hay otras consecuencias sobre el clima social y económico, con posible desaliento de la inversión y el empleo, son temas que se discuten.

¿Qué puede preverse para el futuro? La ocupación ejerce una fuerte presión y en el actual marco legal tiene bajo riesgos. El Poder Ejecutivo inició el trámite parlamentario para aprobar una Ley de Prevención de Conflictos, que prevé una reglamentación de las ocupaciones. Cambios en la legislación tienen efectos en las medidas sindicales. Según cual sea el texto que se apruebe las ocupaciones se mantendrán en el nivel actual o no.

La primera reacción empresarial fue de oposición al Proyecto. Salvo que se introduzcan cambios importantes, el enfrentamiento de gobierno y sindicatos con las cámaras empresariales se mantendrá en niveles muy elevados. Esto no configura un clima adecuado para que la negociación colectiva futura aborde temas más importantes que la realizada el año 2005.